Lección Bíblica para la Escuela Sabática
19 de Febrero 2022

8 – EJEMPLOS DE MISIONEROS QUE HICIERON LA DIFERENCIA

Estudio de la semana: Hechos 8: 4
Pb. Fabricio Luís Lovato

TEXTO BASE

"Pero lo que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio" (Hechos 8:4).

INTRODUCCIÓN

"Si vi más allá, fue porque me apoyé sobre los hombros de gigantes".

Esta cita se atribuye a *Isaac Newton* (1643-1727), matemático, físico y astrónomo inglés. Newton estaba reconociendo que, aunque había hecho grandes descubrimientos y avances en el campo de la ciencia, su trabajo no surgió en un "vacío", sino que dependía de las ideas y los esfuerzos de otros que lo habían precedido.

La Iglesia cristiana, ahora presente en cientos de países alrededor del mundo, también ha llegado solo donde ha llegado gracias al esfuerzo incansable de muchos "gigantes" de la fe, en sus dos mil años de historia. En su mayoría, hombres y mujeres sencillos, de los que nada o muy poco sabemos, pero que vivieron por fe en el nombre de Jesús y predicaron el Evangelio a las personas que los rodeaban y en cualquier circunstancia.

Hebreos 11, capítulo conocido como la "galería de la fe", presenta los nombres y hechos de algunas personas que *"alcanzaron buen testimonio mediante la fe"* y nos sirven de ejemplo (Hebreos 11:39). Hablando de los líderes que los precedieron, el autor de Hebreos también insta a sus lectores a mirar bien los resultados de sus vidas e imitar su fe (13:7).

A partir de este contexto, en nuestra lección de esta semana conoceremos algunos de los nombres que se destacaron en la historia cristiana por su

compromiso con las misiones evangelizadoras. Algunos son parte de la narración bíblica, otros vienen de un período posterior, pero todos pelearon la buena batalla, terminaron la carrera y guardaron la fe (2 Timoteo 4:7-8). ¡Que su ejemplo nos inspire a medida que participamos en las misiones y el evangelismo cristiano!

FELIPE[1]

El Nuevo Testamento nos presenta cuatro personajes de nombre "Felipe", dos de los cuales están relacionados con la historia de la Iglesia primitiva: Felipe, el apóstol y Felipe, el evangelista. Es importante que prestemos atención a los datos bíblicos, porque incluso en la época de los Padres de la Iglesia se advierte que algunos terminaron por confundir los personajes (por ejemplo, Clemente de Alejandría y Eusebio de Cesarea). Es del segundo Felipe del que nos ocuparemos en esta sección.

Felipe fue uno de los primeros siete diáconos elegidos en la Iglesia de Jerusalén (Hechos 6:1-6). Lucas nos dice, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, que después de la muerte de Esteban, el primer mártir cristiano, *"En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles."* (Hechos 8:1).

Los judíos cristianos que estaban esparcidos iban por todas partes predicando el Evangelio (v. 4). El evangelista Felipe fue a Samaria y manifestó a los samaritanos (que eran enemigos históricos de los judíos) el poder del Nombre de Jesucristo. "La multitud prestaba atención unánime" a las cosas que decía Felipe, oyéndolas y viendo las señales que él hacía" (v. 6). Por medio de él se realizaron muchos milagros: los enfermos fueron curados, los poseídos fueron liberados de los demonios y hubo gran alegría en la ciudad (versos 7-8). Tanto hombres como mujeres fueron bautizados e se integraron en la comunidad de creyentes (v. 12). El éxito evangelizador de Felipe se escuchó en Jerusalén, y la Iglesia de allí envió a Pedro y Juan, quienes oraron e impusieron las manos sobre los nuevos conversos (versos 14-17).

Obediente al mandato de un ángel del Señor, Felipe se dirigió a un camino desierto que desciende de Jerusalén a Gaza (v. 26). En este camino se encontró con un eunuco, alto funcionario de la reina Candace de Etiopía. Felipe, invitado a subir al carro, le explicó la profecía del "Siervo sufriente" de Isaías 53, que predecía los sufrimientos y las glorias del Mesías. El texto nos dice "que comenzando desde este pasaje de la Escritura, le anunció el mensaje de Jesús" (Hechos 8:35), lo que indica que Felipe tenía un buen conocimiento bíblico y

[1] Sobre la vida de Felipe, se sugiere la lectura de: LITFIN, Bryan. **Después de Hechos**: Explorando las Vidas y las Leyendas de los Apóstoles. Niterói: BVBooks, 2018. p. 133-136.

entendía cómo las Escrituras señalaban a la persona de Jesús. Después de manifestar su nueva fe en Cristo, el eunuco fue bautizado por Felipe (v. 36-38)[2].

Entonces el Espíritu Santo arrebató a Felipe y lo llevó a la ciudad de Azoto. El texto concluye diciendo que *"y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea"* (v. 40). Posiblemente Felipe fijó su residencia en Cesarea, donde más tarde hospedó al apóstol Pablo y Lucas (Hechos 21:8). Así, vemos que Felipe: 1) creía en el poder de Cristo para hacer señales y prodigios; 2) fue sensible a las orientaciones del Espíritu Santo para su ministerio; 3) poseía conocimiento de las Escrituras, siendo capaz de explicárselas a otros; y 4) aprovechó las oportunidades para compartir el Evangelio dondequiera que estuviera. Creo que también podemos decir que Felipe era un buen líder cristiano dentro de su propia hogar, enseñando a su familia, ya que cuatro de sus hijas recibieron el don de profecía (Hechos 21:9).

PEDRO[3]

Pedro (también conocido en la Biblia como Simón, Simeón o Cefas) era un pescador de Betsaida (Juan 1:44). Tenía una casa en Capernaum (Marcos 1:29) y era hermano de Andrés, quien también se convertiría en apóstol de Cristo. Estaba casado (Marcos 1,30) y más tarde, cuando estaba involucrado en viajes misioneros, su esposa se convirtió en su compañera ministerial (1 Corintios 9:5).

Como hombre sencillo, Pedro tenía una educación limitada y hablaba el idioma arameo con un fuerte acento galileo (Mateo 26:73, Marcos 14:70). Debido a su profesión, posiblemente también sabía un poco de griego. Los eruditos entienden por los diversos relatos del Nuevo Testamento que él era un hombre de campo, de personalidad sencilla e impulsiva.

Se nota que en los Evangelios que Pedro fue un apóstol con una participación muy activa durante el ministerio de Jesús. Junto con Santiago y Juan, formaba el "círculo ínterno" de Jesús, los que siempre estaban más cerca de Él. En muchas ocasiones Pedro se dirigió a Jesús en nombre de los Doce.

Pedro cayó profundamente en el pecado, al negar tres veces a su Señor (Mateo 26:34-75), lo que demuestra que ninguno de nosotros está exento de caer; pero se arrepintió y recibió una aparición personal de Cristo resucitado (Lucas 24: 33-34; 1 Corintios 15: 5). Antes que los demás apóstoles, Cristo comisionó a Pedro para que apacentara a sus ovejas (Juan 21:15-17).

---

[2] Sugerencia de lectura: PORTAL GUIA-ME. **Arqueólogos encuentran piscina donde eunuco etíope fue bautizado por Felipe.** Disponible en: <https://www.guiame.com.br/gospel/israel/arqueologos-encontram-piscina-onde-eunuco-etiope-foi-batizado-por-filipe.html>. Acceso en: 06 oct. 2021.

[3] Sobre la vida de Pedro, se sugiere la lectura de: LITFIN, Bryan. 2018. p. 145-163.

Pedro juega un papel esencial en la primera parte del libro de los Hechos de los Apóstoles, ocupando el liderazgo de la Iglesia de Jerusalén (papel que luego pasa a Santiago), aunque no hay base bíblica o histórica para identificar al apóstol como si fuese el "primer papa". Fue él quien señaló la necesidad de elegir un sustituto para Judas (Hechos 1:14-26). Estuvo directamente involucrado cuando el Evangelio llegó a los judíos (Hechos 2:14-41), a los samaritanos (Hechos 8:14-25) y a los gentiles (Hechos 10). ¡Cerca de tres mil personas se convirtieron por su predicación en Pentecostés! Participó en el Concilio de Jerusalén, explicando que ya no había distinciones rituales entre judíos y gentiles (Hechos 15:6-11). Trabajó con la evangelización en Jerusalén, Antioquía, Samaria, Lidia, Jope, Corinto y Roma.

Dos de las cartas de Pedro están en el Nuevo Testamento. El testimonio de la Iglesia Primitiva es que también fue Pedro quien relató los acontecimientos del ministerio de Jesús a Marcos, quien los anotó en su Evangelio.[4] Finalmente, por amor a Jesús, Pedro fue martirizado en Roma durante las persecuciones del emperador Nerón, alrededor del año 68 d.C., siendo crucificado cabeza abajo.[5]

BERNABÉ

José era un judío de la tribu de Leví y nativo de la isla de Chipre. Era primo de Juan Marcos (Colosenses 4:10). La Biblia nos informa que Bernabé vendió la propiedad privada y llevó el dinero a los apóstoles para suplir las necesidades de los miembros más pobres de la comunidad cristiana en Jerusalén (Hechos 4:36). Recibió de los apóstoles el nombre de "Bernabé", que significa "hijo de la exhortación".

Bernabé fue enviado por la Iglesia de Jerusalén para averiguar el crecimiento de la obra cristiana en Antioquía de Siria, que avanzaba a causa de la predicación de los que habían sido dispersos (Hechos 11:19). Lucas informa que "cuando llegó y vio la gracia de Dios, se alegró mucho. Y exhortó a todos a permanecer en el Señor con firmeza de corazón. Porque era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Y mucha gente se unió al Señor". (Hechos 11:23-24)

Bernabé también jugó un papel importante en el ministerio del apóstol Pablo. Fue él quien presentó a Pablo a los demás apóstoles y presentó un testimonio favorable acerca de él (Hechos 9:27). Muchos estaban desconfiados de la "conversión" de Pablo, asumiendo que era una estrategia de su persecución contra la Iglesia, pero Bernabé ayudó a convencerlos de su sinceridad.

En un momento de gran hambre, Bernabé y Pablo trajeron una ofrenda de Antioquía para ayudar a sus hermanos en Jerusalén (Hechos 11:29-30). En ese momento se reconoció que Pablo y Bernabé habían recibido un llamado a

[4] LIFTIN, Bryan. 2018. p. 46-48.
[5] LIFTIN, Bryan. 2018. p. 150-155.

predicar entre los gentiles (Gálatas 2:9). A pesar de un momento de tropiezo (Gálatas 2:13), Bernabé jugó un papel importante para la entrada de los gentiles a la Iglesia sin necesidad de someterse a la ley judía (Hechos 13:46; 15:2, 12, 22, 25).

Aunque Pablo y Bernabé tuvieron un desacuerdo sobre el trabajo misionero (Hechos 15:39), pudieron "hacerlo bien" más tarde (1 Corintios 9:6). Las tradiciones posteriores de la Iglesia asocian la obra de Bernabé con Roma y Alejandría.

Algunos padres de la Iglesia creían que la carta a los Hebreos fue escrita por Bernabé. Pero otros documentos no canónicos, como la "Epístola de Bernabé" y el llamado "Evangelio de Bernabé", sin duda **no** son de su autoría.[6]

TIMOTEO

Timoteo posiblemente nació en Listra, la provincia romana de Galacia, aunque algunos han propuesto la ciudad de Derbe. De alguna manera él no era un judío "legítimo", ya que su madre era una creyente judía, pero su padre era griego (Hechos 16:1). Su abuela Loida y su madre Eunice posiblemente se convirtieron durante el trabajo misionero de Pablo en Listra y Derbe (Hechos 14; 2 Timoteo 1:5). Desde la infancia escuchó de las enseñanzas de las Escrituras (2 Timoteo 3:15).

En el segundo viaje misionero de Pablo, se enteró del buen testimonio que Timoteo tenía entre los hermanos de Listra e Iconio, y decidió llevarlo consigo (Hechos 16:2). Timoteo accedió a recibir la circuncisión, no porque se tratara de una cuestión salvífica (como deja bien claro el libro de Gálatas), sino porque de esta manera el Evangelio podría penetrar más fácilmente en las regiones habitadas predominantemente por judíos, evitando la discriminaciones. Es un ejemplo del principio que Pablo nos enseña en 1 Corintios 9:22-23: *"Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme coparticipe de él."* La asociación de Pablo y Timoteo produjo mucho fruto para la Iglesia cristiana primitiva.

Hechos 16 presenta a Timoteo con Pablo, Silvano y luego Lucas, evangelizando varias provincias hasta llegar a Europa. Según Hechos 17, Pablo dejó a Timoteo y Silas en Berea para que continuaran su trabajo por un tiempo. Poco después, Timoteo fue a reunirse con Pablo en Atenas y luego fue enviado a Tesalónica. Más tarde, partió hacia Corinto para llevarle la buenas noticias a Pablo (1 Tesalonicenses 3:6-7).

Después de su primer arresto, Pablo dejó a Timoteo en Éfeso para atender las necesidades de la iglesia local. Timoteo fue ordenado al servicio pastoral. Pablo y los presbíteros le impusieron las manos y recibió el don del

---

[6] PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. **Diccionario Bíblico Wycliffe**. Rio de Janeiro.
CPAD, 2007, p. 906.

Espíritu Santo para servir a la Iglesia (1 Timoteo 1:18; 4:14; 2 Timoteo 1:6). Dos cartas (epístolas) del Nuevo testamento (1 y 2 Timoteo) fueron dirigidas por el apóstol a él.

Tomemos también para nosotros el consejo del apóstol Pablo a su amado discípulo: *"Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple plenamente tu ministerio"*. (2 Timoteo 4:5)

PABLO[7]

Sin duda, faltaría espacio para comentar debidamente a Pablo, el líder más grande de la historia de la Iglesia. "No puedo pensar en ningún otro escritor, antiguo o moderno, cuyo estudio sea tan gratificante como el de Pablo", dijo el erudito evangélico *F. F. Bruce*.

Nacido en Tarso de Cilicia (Hechos 21:39), centro de la cultura griega, Saulo (su nombre judío) era un israelita de la tribu de Benjamín y celoso fariseo, un riguroso servidor de la ley (Romanos 11:1; Filipenses 3:5; Hechos 23:6). Al ver el cristianismo como una herejía peligrosa para el judaísmo, decidió exterminar ese camino, persiguiendo a sus seguidores y creyendo que estaba haciendo un favor a Dios (Hechos 7:58; 9:1-2; 26:9-11; Gálatas 1:13). Pablo termina "cayendo del caballo" (¡metafóricamente!) cuando Cristo mismo se le aparece y lo comisiona para ser Su apóstol a los gentiles (Hechos 9; 1 Corintios 15:8). ¡Un verdadero cambio de 180 grados!

A lo largo del libro de los Hechos de los Apóstoles, aprendemos que Pablo estuvo involucrado en tres viajes misioneros (44-50 d. C.; 50-54 d. C.; 54-58 d. C.). La estrategia misionera utilizada por el apóstol se puede resumir de la siguiente manera[8]:

- "Trabajaba en los grandes centros urbanos, para que desde allí se difundiera el mensaje a las regiones aledañas;
- Predicaba en las sinagogas para llegar a los judíos y prosélitos gentiles;
- Enfocó su predicación en probar que la nueva dispensación es el cumplimiento de las profecías de la antigua dispensación;
- Comprendió las características culturales y necesidades de los oyentes. Así que aplicó estos detalles a su mensaje evangélico;
- Contacto mantenido con comunidades cristianas establecidas. Este contacto se produjo a través de repetidas visitas y el envío de cartas y mensajeros de su confianza;
- Estuvo atento a las desigualdades presentes en la sociedad de su época, y promovió la unidad entre ricos y pobres, gentiles y judíos. Además, pidió que las iglesias más prósperas ayudasen a las más pobres".

---

[7] Sobre la vida de Pablo, se sugiere la lectura de: LITFIN, Bryan. 2018. p. 165-187.
[8] CONEGERO, Daniel. **La Historia del Apóstol Pablo: ¿Quién fue Pablo de Tarso?** Disponible en: <https://estiloadoracao.com/historia-do-apostolo-paulo>. Acceso en: 05 oct. 2021.

Pablo es autor de trece epístolas que componen nuestro Nuevo Testamento: Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito y Filemón (también hay quienes sostienen que el libro de Hebreos es de su autoría)[9]. Al igual que Pedro, Pablo fue martirizado durante las persecuciones del emperador Nerón, siendo decapitado en el camino de Ostia, en las afueras de la ciudad de Roma.[10]

HERMANOS MORAVOS[11]

En el siglo XVII, las iglesias reformadas de Alemania se estaban enfriando espiritualmente. Se necesitaba un avivamiento para despertar a las personas. En 1666, *Philip Spener* llamó a un grupo de hermanos de su iglesia a reuniones periódicas de estudio bíblico y oración en su residencia. Esto marcó el comienzo del movimiento Pietista. August Francke definió [] como “una vida cambiada, una iglesia reavivada, una nación reformada y un mundo evangelizado”. El Pietismo tuvo una gran influencia en la organización de agencias e iniciativas misioneras. Desde la Universidad de Halle, los misioneros partieron hacia África, América, Asia, las Islas del Pacífico, India y otros lugares.

El conde *Nicholas von Zinzendorf* es quizás el pietista más conocido. De joven, estudió en la Universidad de Halle. En un viaje se topó con el cuadro “Ecce Homo”, donde se retrataba a Cristo diciendo las siguientes palabras: “Di mi vida por ti; ¿Qué haces por mi?". Conmovido por esta reflexión, *Zinzendorf* decidió dedicarse a la obra de Cristo.

En 1722, *Zinzendorf* dio cobijo a un grupo de 300 personas que huían de la persecución religiosa en Moravia (Austria y Europa del Este). Eran seguidores de las enseñanzas de *John Huss*. Este grupo de inmigrantes dio origen a los llamados “Hermanos Moravos”. Adoptaron la sencillez como forma de vida y ayudaron a los necesitados de su sociedad.

Al enterarse de la necesidad de más misioneros en Groenlandia y la India, los hermanos moravos despertaron para las misiones transculturales. Mientras que en ese momento se creía que cumplir misiones era un deber del Estado, los hermanos moravos creían que era responsabilidad de toda la Iglesia.

Sus misiones llegaron hasta los confines de la Tierra. Su mensaje era simple: el amor de Cristo. Su lema misionero fue: “Conquistar para el Cordero la recompensa de vuestro sacrificio”.

Como laicos, trabajaban para su propio sustento, creaban lazos de amistad con los vecinos del lugar y se comprometían también con el desarrollo

---

[9] PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. 2007. p. 906.
[10] LITFIN, Bryan. 2018. p. 180-186.
[11] Esa sección es basada principalmente en: NEGRÃO, Heber. **Moravos – vida cambiada. Iglesia reavivada. Mundo evangelizado**. Disponible en: <http://moravios.org/moravios-heber-negrao>. Acceso en: 05 oct. 2021.

social y económico de la sociedad. Respetaban la cultura de los pueblos, sin imponer las costumbres europeas. *John Wesley* quedó profundamente impactado por la paz de espíritu que encontró entre los creyentes moravos durante una tormenta en un viaje por mar.

WILLIAM CAREY[12]

William Carey (1761-1834), conocido como el "Padre de las Misiones Modernas", nació en una familia pobre en Inglaterra. No tuvo educación formal, pero estudió mucho por su cuenta. A la edad de 21 años, había aprendido por sí mismo latín, griego, hebreo e italiano. En el momento de su muerte, había traducido toda la Biblia a los idiomas bengalí, sánscrito, panyabí y marathi.

Se convirtió a Cristo en 1776 y en 1779 se unió a un grupo que luego se convertiría en Bautista. Fue bautizado en las aguas en 1783. Se casó con *Dorothy Plackett*, con quien tuvo seis hijos (dos niñas y cuatro niños). Las dos niñas y un niño murieron en la primera infancia.

Carey tenía una gran pasión por alcanzar a los pueblos del mundo para el Evangelio. Aunque fuese oposición a otros miembros de la Iglesia, predicó la necesidad de involucrarse en misiones extranjeras. Tomando Isaías 54:2 como texto base, predicó sobre el tema: "Espera grandes cosas de Dios; practica proezas para Dios."

En 1792 viajó con su familia en una misión a la India. En 1800, bautizó a su primer converso en el río Ganges. Esto nos recuerda que muchas veces tenemos que esperar un tiempo para comenzar a ver los frutos de nuestros esfuerzos (y a veces, no los veremos en esta vida). ¡No debemos ser imediatistas!

Trabajó como misionero durante más de 40 años entre los hindúes. Durante ese tiempo, luchó contra el sistema de castas (que marginaba a ciertos grupos de personas), el sacrificio de viudas y el infanticidio. Fundó la Facultad de Serampore, una escuela de capacitación para pastores y misioneros, y ayudó a guiar a más de 1000 indios a la fe en Jesucristo.

La obra de *Carey* dejó una gran huella en la Iglesia. Durante el siglo XIX, surgieron nuevas agencias misioneras en Inglaterra, Estados Unidos, Canadá y los países de Europa.

[12] Esa sección es basada principalmente en: PERSPECTIVAS BRASIL. **William Carey (1761-1834).** Disponible en: <https://perspectivasbrasil.com/william-carey-1761-1834>. Acceso en: 06 oct. 2021.

HUDSON TAYLOR[13]

Hudson Taylor nació el 21 de mayo de 1832 en un hogar Metodista en Inglaterra. Se convirtió a Cristo a la edad de diecisiete años como resultado de las oraciones de su madre. Cuatro años más tarde, el 19 de septiembre de 1853, incluso sin una formación formal, Taylor partió como misionero a China con la Sociedad China de Evangelización.

Rápidamente aprendió el idioma y se dedicó a diez extensos viajes de evangelización al interior del país. Casi cinco años después de llegar a China, se casó con la misionera *María Dyer*, con quien tuvo ocho hijos. Tres murieron al nacer y dos en la infancia. Los que vivieron hasta la edad adulta se convirtieron en misioneros en la misión fundada por su padre (China Inland Mission). La pareja permaneció junta durante doce años, hasta la muerte de María por cólera a la edad de treinta y tres años.

Taylor tenía la costumbre de acostarse temprano y levantarse a las cinco de la mañana para estudiar la Biblia y orar (a menudo durante dos horas) antes del trabajo del día. En una carta a su madre, *Taylor* escribió: "...si el Señor no hubiera sido especialmente misericordioso conmigo, si mi mente no hubiera sido sostenida por la convicción de que la obra es Suya y que Él está conmigo... yo me habría debilitado o colapsado. Pero la batalla es del Señor y Él conquistará".

En 1870, *Taylor* regresó a Inglaterra, donde se casó con *Jennie Faulding*. Permanecieron casados durante treinta y tres años, hasta que ella murió en 1904, un año antes que él. En 1905, *Taylor* regresó a China en su último viaje. Murió en Changsha, Hunan, a la edad de setenta y tres años.

En 1900 había 100.000 cristianos en China. Hoy hay alrededor de 150 millones, y *Taylor* y su misión evangelizadora juegan un papel en esa historia. En la obra de Dios, uno planta, otro riega, pero es Dios quien da el crecimiento (1 Corintios 3:6). La historia de *Taylor* es otra demostración más de que la vida de un misionero cristiano no está exenta de angustias, castigos y sufrimientos, pero la corona de la justicia está guardada para los servidores fieles. Vio el sufrimiento como la manera de Dios de profundizar y animar su experiencia de unión con Cristo. Cerramos esta sección con la siguiente cita de *Taylor*: "Confía en esto, la obra de Dios, hecha a la manera de Dios, nunca carecerá del suministro de Dios".

[13] Esa sección es basada principalmente en: PIPER, John. **La alegría en Cristo lo mantuvo en China (Hudson Taylor).** Disponible en: <https://ministeriofiel.com.br/artigos/a-alegria-em-cristo-o-manteve-na-china-hudson-taylor>. Acceso en: 05 oct. 2021.

MISIONEROS PROTESTANTES QUE TRAJERON EL EVANGELIO PARA BRASIL[14]

Según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), la población evangélica en Brasil supera los 40 millones de personas, una de las mayores del mundo. Brasil es un país que también ha contribuido al movimiento misionero mundial, aunque no en todo su potencial. ¿Cuál fue el comienzo de todo esto?

En 1517, la Reforma protestante comenzó en Europa con Martín Lutero. En 1557, un grupo de hugonotes (como se conocía a los protestantes calvinistas franceses) buscó refugio en Brasil de la persecución. Se establecieron en las islas ahora conocidas como Villegagnon, Governador Flamengo y Laje. El primer servicio protestante se realizó en nuestras tierras el 10 de marzo de 1557. El 21 de marzo se realizó la primera Cena del Señor.

Siendo expulsados de sus tierras, comenzaron a evangelizar a los indios Tupinambás, una de las tribus que vivían a lo largo de la costa brasileña. Este fue el primer contacto misionero protestante con un pueblo no europeo.

Decidieron regresar a Francia, pero como su barco amenazaba con naufragar al comienzo del viaje, cinco de ellos decidieron regresar a tierra: *Jean du Bourdel*, *Matthieu Verneuil*, *Pierre Bourdon*, *André Lafon* y *Jacques Le Balleur*. A su regreso, fueron arrestados por el oficial *Villegagnon*, quien les hizo una serie de preguntas teológicas y exigió una respuesta por escrito dentro de las doce horas. Estos laicos redactaron el documento conocido como “Confissão de Fé da Guanabara” el 17 de enero de 1558. Por no negar sus convicciones religiosas, fueron condenados a muerte. *Lafon* se salvó por ser el único sastre de la colonia, con la condición de que no divulgara sus ideas religiosas. *Balleur* logró escapar, pero terminó siendo ahorcado en 1567, cuando se negó a someterse a la fe católica. Un sacerdote acompañó al acusado al lugar de la ejecución, y en el caso de *Balleur*, fue el conocido padre *José de Anchieta*.

Fue recién a partir del siglo XIX que Brasil fue testigo de la implantación definitiva de la fe evangélica en sus tierras, especialmente con la llegada de los inmigrantes (“Protestantismo de Inmigración”). En este siglo también comenzaron a llegar misioneros de varios países, con el propósito de evangelizar el país (“Protestantismo Misionero”).

La Iglesia Metodista Episcopal fue la primera denominación evangélica en iniciar sus actividades misioneras en Brasil (1835-1841), con los obreros *Fountain E. Pitts*, *Justin Spaulding* y *Daniel Parish Kidder*. Ellos fundaron en Rio de Janeiro la primera escuela bíblica dominical del país. Su primera iglesia se estableció en 1878. Los misioneros pioneros de la Iglesia Presbiteriana fueron *Ashbel Green Simonton* (1859), *Alexander L. Blackford* (1860) y *Francis JC*

[14] Esa sección es basada principalmente en: SOUZA, Eguinaldo Hélio de. **Los primeros misioneros protestantes en tierras brasileiras.** Disponible en: <https://portal.povoselinguas.com.br/historia-das-missoes/os-primeiros-missionarios-protestantes-em-terras-brasileiras>. Acceso en: 05 oct. 2021.

Schneider (1861), estableciendo su primera iglesia en Río de Janeiro en 1862. Los primeros misioneros bautistas, *Thomas Jefferson Bowen* y su esposa (1859-1861), no tuvieron éxito. *William B. Bagby*, *Zachary C. Taylor* y sus esposas llegaron en 1881-1882 y fundaron la primera iglesia bautista en Salvador, Bahía. Entre las décadas de 1910 y 1940 llegó al país la rama cristiana pentecostal, con la presencia de la Congregación Cristiana en Brasil, del misionero italiano *Luigi Francescon* (1866-1964), y la Asamblea de Dios, de los misioneros suecos *Daniel Berg* (1885-1963).) y *Gunnar Vingren* (1879-1933). Desde el principio, los misioneros trabajaron incansablemente para llevar el Evangelio hasta hoy, sirviendo de modelo para que nosotros también sigamos sus pasos.

CONCLUSIÓN

A lo largo de esta lección, hemos destacado una serie de personajes que se destacaron por su participación en la evangelización y las misiones en la historia cristiana. Tales personas no eran perfectas, ¡ni mucho menos! Pero eran personas que creían en Dios y Sus promesas, se involucraban en Su obra y esperaban grandes cosas. Que tales relatos nos inspiren a participar cada vez más del “Id” dejado por Cristo a su Iglesia. ¡Ya que tenemos una nube tan grande de testigos rodeándonos, corramos la carrera que tenemos por delante (Hebreos 12:1)!

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Por qué es importante para nosotros conocer los relatos de algunas de las personas que han estado involucradas en la evangelización y las misiones en la historia de la Iglesia?

2. ¿Qué características comunes crees que tenían estas diversas personas, a pesar de sus diferencias étnicas e históricas?

3. ¿Sobre qué personaje(s) disfrutó más leer en esta lección?

4. ¿Qué lecciones encontró más importantes a lo largo de este estudio?

5. ¿De qué manera usted y su Iglesia local también están participando en la historia de las misiones en nuestro país y en el mundo?

SUGERENCIAS DE BIBLIOGRAFÍAS

- Alan Kreider. **O Paciente Fermento da Igreja Primitiva:** O Improvável Crescimento do Cristianismo no Império Romano. Maceió: Sal Cultural, 2017.

- James L. Garlow. **Deus e Seu Povo:** A História da Igreja como Reino de Deus. Rio de Janeiro: CPAD, 2011.

Michael Green. **Evangelização na Igreja Primitiva**. São Paulo: Vida Nova, 2020.

Pb. Fabricio Luís Lovato - Autor – Curitiba/Pr./Brasil
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile